

***REVOLUCIÓN COMUNISTA Y EMANCIPACIÓN HUMANA: el sujeto
de la revolución ante el nuevo orden mundial***

ANÁLISIS DE LA PRAXIS POLÍTICA DEL MARXISMO DESDE EL PUNTO DE VISTA GRAMSCIANO

LIC. ILEANY S MENA FERNÁNDEZ

"INSTRÚYANSE, PORQUE NECESITAREMOS TODA NUESTRA **INTELIGENCIA...**

CONMUÉVANSE, PORQUE NECESITAREMOS TODO NUESTRO **ENTUSIASMO..**

Y ORGANÍCENSE, PORQUE NECESITAREMOS DE TODA NUESTRA **FUERZA"**

A.GRAMSCI.

1. La filosofía de la praxis se deriva de los análisis especulativos realizados hasta entonces de la realidad, pero con interpretaciones históricas y humanistas, y por tanto políticas. Gramsci considera a la filosofía de la praxis como el concepto donde se incluye y estudia la realidad, al hombre como individuo y como colectivo, y por tanto a la superestructura. “Para la filosofía de la praxis las superestructuras son la realidad (o se vuelve una realidad cuando no son puras elucubraciones individuales) objetiva y operante; ella afirma explícitamente que los hombres toman conciencia de su posición social y por ende de sus obligaciones en el terreno de las ideologías, lo que no es pequeña afirmación de la realidad; la misma filosofía de la praxis es una superestructura, es el terreno en el que determinados grupos sociales toman conciencia de su propio ser social, de su propia fuerza, de sus propias obligaciones, de su propio devenir”.(Gramsci, A. 1997: 35)
2. Gramsci demuestra que “todos los hombres son filósofos”(Gramsci, A.1966: 11), basándose en que todos hacen un análisis de la realidad en que viven, tienen una concepción del mundo. A esta acción de los hombres le llama “filosofar espontáneamente”, sin un contenido o base para realizarla debidamente; esto se debe a que los “simples”, a pesar de su buen sentido, no poseen un “conocimiento crítico” para formular su propia concepción.. Y para nuestro autor es más importante “que una masa de hombres sea llevada a pensar coherentemente y en forma unitaria la realidad presente que el hallazgo, por parte de un “genio” filosófico de una nueva verdad que sea patrimonio de pequeños grupos de intelectuales”(ídem: 13). Todos los hombres son capaces de evaluarse a sí mismos, de evaluar la realidad y los otros, gracias al lenguaje que es sistema de conceptos a través del cual se pueden establecer ideas coherentes, y por tanto una concepción del mundo.
3. Gramsci entiende que es necesario eliminar el sentido común, la dominación, pues no hay revolución comunista si no se destruye el sentido común y se crea un nuevo sentido común sin dejar de aprovechar el buen sentido. Siendo la filosofía, y por tanto el marxismo, una guía para el hombre, es que éste debe formarse su propio criterio para la transformación de la sociedad en que vive.
4. La sociedad civil la conforman diversas organizaciones sociales entre las que se pueden mencionar las culturales, educativas, religiosas, sindicales, políticas, económicas, deportivas, etc.; las cuales forman “el conjunto de organismos vulgarmente llamados “privados”(Gramsci, A.1997: 167); hay que destacar el papel de la escuela y la Iglesia por ser las que mayor número de personas agrupan y por su poder de movilización dentro de la sociedad. La escuela en todos sus grados y la Iglesia son las dos mayores organizaciones culturales de cada país, por la cantidad de personal que agrupan”(Gramsci, A.1966: 27).
5. A este seguidor de las teorías marxistas no podía dejar de preocuparle la situación del hombre en la sociedad, siendo este el centro de atención del marxismo y de la teoría del estado socialista. Pues este problema se refleja en toda la obra de Marx, Engels y Lenin, sólo que ellos le dan una solución teórica, los resultados palpables quedarían en manos de sus seguidores; entre ellos el autor que nos ocupa.
6. La relación Estado—individuo se establece a través de la “unidad—distinción entre sociedad civil y sociedad política”, donde se da la relación orgánica de los individuos integrantes de organismos con los partidos e instituciones legales. Este vínculo también es posible por el hecho de ser el hombre un ente intersocial y que su acción se corresponde con los intereses del estado. Se establece una “identificación orgánica entre individuos (de un determinado grupo) y Estado, para el cual “todo individuo es un funcionario” no en cuanto empleado a sueldo del Estado y sometido al control “jerárquico” de la burocracia

estatal, sino en cuanto que actuando espontáneamente” su actividad se identifica con los fines del Estado (o sea, del grupo social determinado o sociedad civil) (Gramsci, A.1997: 147). El individuo como ciudadano esta coaccionado, sometido a las reformas que el aparato estatal establezca, por tanto el individuo se siente hegemónicamente ligado a sus organizaciones de clase, pero Gramsci enfoca este análisis desde el punto de vista de hegemonía de la burguesía (como clase en el poder) y con la estrategia de una guerra de posición del proletariado. Que traducida al lenguaje actual se refiere al poder que debe ejercer la clase obrera sobre los organismos del estado, es hora de instaurar la hegemonía del proletariado.

7. “La afirmación de que el estado se identifica con los individuos (con los individuos de un grupo social), como elemento de cultura activa (o sea, como un movimiento para crear una nueva civilización, un nuevo tipo de ciudadano), tiene que servir para determinar la voluntad de construir en el marco de la sociedad política una sociedad civil compleja y bien articulada, en la cual el individuo se autogobierne por si mismo sin que por ello su autogobierno entre en conflicto con la sociedad política, sino convirtiéndose, por el contrario, en su continuación normal, en su complemento orgánico”(Gramsci, A.1973: 315).

8. Los intelectuales están orgánicamente vinculados a alguna institución, ya sea por la vía política o la laboral, partido o movimiento, lo cual da la medida de que no —solo producen cultura e ideología—, sino que también desarrollan funciones organizativas en la producción, la política, la administración y otras, y que por tanto deben relacionarse con el pueblo. Una de las funciones de los intelectuales, sino la fundamental, una de las principales, es lograr el vínculo con la masa, la prole, actuar como agente transmisor de una ideología, de una nueva cultura. Pero nos dice el autor de los *Cuaderni*, que no son todos los que pueden realizar esa tarea, ya que primero es imprescindible “examinar su actitud psicológica respecto a las grandes clases que ellos ponen en contacto en los diversos campos: tienen una actitud “paternalista”, hacia las clases instrumentales o creen ser una expresión orgánica de aquellas tienen una actitud “servil” hacia las clases dirigentes o creen ser ellos mismos dirigentes, parte integrante de las clases / dirigentes (Gramsci, A.1997: 162). Por lo que se hace necesario una nueva reevaluación del papel de los intelectuales.

9. Por sus características es responsabilidad del intelectual dirigir a los individuos, organizarlos, son los encargados por el grupo dominante para el ejercicio de las funciones subalternas de la hegemonía social y del gobierno político. Al igual que “todos los hombres son filósofos”, “todos los hombres son intelectuales”, pero como es de esperarse, “no todos tienen en la sociedad la función de intelectuales” y Gramsci nos pone el ejemplo de porque alguien en un momento dado se fría un huevo o se zurza una rotura de alguna ropa, deba decirse que es cocinero o sastre. Los intelectuales de nuevo tipo deben ser los sostenes ideológicos y organizativos de las masas.

10. Los partidos políticos son una de las formaciones donde se organizan los intelectuales. Estos se establecen luego de determinados sucesos históricos de importancia para determinados grupos sociales, y su rango se mide por la mayor o menor acción que haya tenido en determinada historia del país. Los partidos políticos vienen siendo la base de los grupos dominantes y a la vez de las clases subalternas, cumpliendo una función coercitiva.

11. El partido político es el antiguo “príncipe” al que Maquiavelo hacia referencia en su obra cumbre. Traducido al lenguaje moderno el “príncipe modelo” es el partido pues “tiene poder, ejerce la función hegemónica y por lo tanto equilibradora de intereses diversos en la “sociedad civil”, que sin embargo está de hecho a tal punto entrelazada con la sociedad

política que todos los ciudadanos sienten que aquél, por el contrario, reina y gobierna”(Gramsci, A.1997: 143).

12. Para difundir la ideología se encuentran los partidos, las escuelas, las iglesias; Gramsci se refiere a la ideología entendida en su sentido primario: “análisis de las ideas”, “búsqueda del origen de las ideas”, que estas a su vez se derivan de las sensaciones. El interés de este filósofo italiano por las ideologías, radica en lograr que estas lleguen a las masas desempeñando una actividad política, ya que pretenden crear instituciones conscientes, generan conductas, voluntades, cohesionando a los grupos humanos. La distinción que realiza entre ideologías históricamente orgánicas e ideologías arbitrarias se debe a la finalidad que cada uno tiene, “ideologías históricamente orgánicas, que son necesarias para una cierta estructura e ideologías arbitrarias, racionalistas, “queridas”. En cuanto históricamente necesarias, tienen una validez que es validez “psicológica”: organizan las masas humanas, forman el terreno en el cual los hombres se mueven, adquieren conciencia de su posición, luchan, etc. En cuanto “arbitrarias” no crean mas que “movimientos” individuales, polémicas, etc.(Gramsci, A. 1973: 364).

13. “Para Marx las “ideologías” son todo lo contrario de las ilusiones y apariencias; son una realidad objetiva y operante, nos dice Gramsci, pero no son el motor de la historia, he ahí todo. No son las ideologías las que crean la realidad social, sino que es la realidad social, en su estructura productiva, la que crea las ideologías. Marx afirma explícitamente que los hombres toman conciencia de sus obligaciones en el terreno ideológico, de las superestructura, lo cual no es pequeña afirmación de “realidad”: su teoría quiere también, ella precisamente “hacer tomar conciencia” de las propias obligaciones, de la propia fuerza, del propio devenir, a un determinado grupo social”(Gramsci, A.1997: 159—160).

14. Nuestro autor concibe una necesidad histórica de la ideología en tanto creación de conciencias colectivas y la lucha por tratar de lograrlo. La relación que se establece entre filosofía e ideología es más bien verbal desde el punto de vista del idealismo, el cual la presenta como una unidad superficial con fundamentos imprecisos que se pierden en el vocabulario. El idealismo actual hace coincidir verbalmente ideología y filosofía (lo que en último análisis, no es sino uno de los aspectos de la unidad superficial postulada por aquel entre irreal y real, entre teoría y práctica, etc...)

15. El progreso cuenta entre las ideologías de las corrientes contemporáneas, pues “depende de una determinada mentalidad, en cuya constitución entran ciertos elementos culturales históricamente determinados. El nacimiento y desarrollo de la idea de progreso corresponden a la conciencia difusa de que se ha alcanzado cierta relación entre la sociedad y la naturaleza donde el ser humano juega el papel fundamental al concebir “racionalmente” planes generales para su vida.

16. El vínculo entre la teoría y la praxis, uno de los elementos fundamentales del marxismo, lo vemos en todo lo que el hombre ha sido capaz de realizar por sí mismo después de la II Guerra Mundial. Como decía S Tomás “la teoría por simple extensión se hace práctica”, refiriéndose a “la conexión entre el orden de las ideas y el de la acción”

17. Teoría y práctica para Gramsci son dos concepciones distintas del mundo, que deben coexistir, pues una es el pensar y la otra el obrar. De ahí la antigüedad de dicha relación, la que ha sido estudiada por otras corrientes filosóficas. “Es un devenir histórico, que tiene su fase elemental y primitiva en el sentido de “distinción”, de “separación”, de independencia instintiva, y que progresa hasta la posesión real y completa de una concepción del mundo coherente y unitaria”(Gramsci, A.1966: 20).

18. Esta relación se da en los momentos de crisis orgánica, dentro de los partidos, cuando se ven necesitados de coordinarse, de unirse. A través de dicha relación se arriba a la cima de la pirámide formada por el pensamiento filosófico, el marxismo, pues la especulación que caracterizaba a la filosofía se vuelve realidad, materialidad cuando se lleva a la práctica. Para ello es necesario eliminar las concepciones idealistas y convertirlas en reales. Es como único se puede transformar el mundo, dejando de ser “arbitraria” y se vuelve necesaria—racional—real”.

19. El marxismo gramsciano está más dirigido a la política, al análisis de los problemas humanos, para llamarlo de algún modo, y no solo a analizarlos sino mostrarlos y darles solución; en cuanto a los temas económicos, estos ocupan menos cuartillas en sus escritos y no porque no le interesaran, sino por la urgencia de analizar las lecciones emanadas de las derrotas sufridas por el movimiento obrero italiano y europeo en los años inmediatos a la postguerra. Otro tema al cual le presta atención es al de la filosofía de la praxis. Este político italiano, seguidor de la teoría de Marx, se propuso fines organizativos, educativos con la clase obrera, pues es ella la más sacrificada, por lo que necesita tomar la ofensiva, y establecer una compleja alianza con sus intelectuales revolucionarios.

20. La base del retorno gramsciano a Marx está en el concepto de praxis, que es la concepción marxista de la historia. Su lectura de las “Tesis sobre Feuerbach” le hacen ver una nueva forma de concebir la filosofía. Según Gramsci, el marxismo toma conciencia de las condiciones materiales y quiere transformarlas en medios de libertad, en instrumento para crear una nueva forma ético—político, una nueva cultura. La filosofía del marxismo, es sinónimo de pensamiento concreto, esto es, es concebida como un saber que tiene por objeto la experiencia humana, entendida no existencialmente, ni subjetivamente, sino como desarrollo histórico social del hombre.

21. La ciencia política es entre todas las ciencias sociales, la que Gramsci considera con mayor respeto. Los problemas de los que tradicionalmente se ocupó, como los de la relación gobernantes—gobernados, las bases de la autoridad, los fundamentos del consenso, etc., hacen de ella la ciencia más próxima a la filosofía de la praxis.

22. Gramsci es leninista, ya que retoma el estudio de la sociedad política, del partido, de la hegemonía, teniendo en cuenta los resultados alcanzados por Lenin en su praxis política y teórica; pero asume a la hegemonía como dirección intelectual y moral. El intelectual, por lo tanto, es ideólogo y educador. Gramsci transforma la estrategia revolucionaria de Lenin en guerra de posiciones, con la intención de controlar las “posiciones hegemónicas” del grupo dominante, pues es de los que opina que “en la política subsiste la guerra de movimientos mientras se trata de conquistar posiciones no decisivas y por lo tanto no son movilizados todos los recursos de la hegemonía y del estado...”(Gramsci, A. 1997: 177).

23. Antonio Gramsci ha sido el pensador contemporáneo que después de Lenin ha contribuido más al desarrollo de marxismo. Este teórico en sus reflexiones se tropieza con los problemas planteados por sus antecesores marxistas, y que el mismo se había cuestionado anterior y posteriormente a su encierro.

24. El marxismo, filosofía de la praxis y concepción global del mundo, debía convertirse en una norma de conducta y dar lugar a la aparición de una nueva etapa en la historia de la humanidad. El marxismo contiene, según Gramsci, las bases para construir una concepción global del mundo, pero también para vitalizar y regenerar la sociedad, que ha de ser, además, agente de su propia transformación.

25. La tarea fundamental de los intelectuales revolucionarios sería, pues, la de oponer el marxismo a la concepción ideológica de la burguesía y la de hacerlo llegar a estratos cada vez más amplios de la sociedad.

26. Las conformaciones socialistas se debieron a la existencia de un poder revolucionario, representante de la clase obrera y del campesinado, principalmente, siguiendo las ideas de Marx en 1875 sobre la necesidad de la dictadura del proletariado luego de arrebatado el poder político a la burguesía, para iniciar las modificaciones revolucionarias de la sociedad.

27. Luego de la pérdida del proletariado su confianza en las teorías del marxismo y por tanto perder éste su hegemonía y representatividad sobre estos, es que surge la llamada “crisis del marxismo”.

28. Fidel por su parte, reconoce el papel del marxismo en la actualidad contemporánea y destaca siempre a Engels junto a la figura de Marx, y desde 1961 en uno de los homenajes dedicados a ellos dice: “No fueron simples descubridores de las leyes(...) Marx, Engels y Lenin no se dedicaron a descubrir las leyes sino se dedicaron a organizar el movimiento obrero, a organizar el movimiento revolucionario, y a desarrollarlo(...) Mientras más conocemos lo que es el imperialismo [decía en una oportunidad de Marx] más nos hacemos sentimentalmente marxistas, emocionalmente marxistas, y más vemos y descubrimos todas las verdades que encierran las doctrinas del marxismo”(Rodríguez, C.R.1983: 295 T:I).

29. La estrategia de desarrollo que siguió nuestro país tiene como ejemplo a la URSS, pero con aportes de acuerdo a la realidad que estábamos viviendo. La hegemonía del proletariado que se pretendía instaurar tenía la peculiaridad de que sería a través de una dirección que expresara sus intereses y sus ideas, y esa dirección estaría constituida por personas que salieran del proletariado.

30. Luego del período de la crisis Carlos Marx, reaparece y con fuerza. Ahora ajustándose a las transformaciones surgidas por el establecimiento de un nuevo orden mundial: con los cambios acontecidos en la Europa del Este se produjo una estabilización del capitalismo, con el cual se arriba al final de la histórica lucha por el socialismo, reflejándose en la capacidad y el agotamiento de los modelos socialdemócratas y comunistas de los diversos países.

31. Esta etapa se caracteriza por una crisis de movimiento revolucionario, por el fracaso de los movimientos surgidos a la luz de la Revolución de Octubre, por la aplicación de nuevas tecnologías, por la revolución en los sistemas de comunicaciones: acceso a la Internet, por la mundialización de la economía, por la crisis del Estado de Bienestar: derrumbe de la Rusia soviética y por tanto hundimiento del llamado socialismo real en Europa, por las amenazas del ecosistema: el hoyo de la capa de ozono, la posible desertificación, por los conflictos de género y la marginación.

32. La caída del llamado socialismo real aceleró el proceso de globalización, que plantea la necesidad de un nuevo modelo de sociedad, sumándose la pérdida de la capacidad de integración y movilización de la ideología revolucionaria, por lo que apremia la búsqueda de fórmulas reconstructoras desde las posiciones marxistas; es aquí donde aparece Antonio Gramsci, unido a las nuevas valoraciones de las teorías marxistas a nivel nacional e internacional.

33. A partir de los 90 se incrementa el interés de los científicos sociales cubanos por los temas de hegemonía, Estado, revolución social, sociedad civil fundamentalmente, y una mayor búsqueda de la bibliografía existente. Al hacer estudios, la sociedad nuestra no está exenta de análisis acerca de nuestra situación.

34. Los cambios ocurridos en las últimas décadas influyen directa e indirectamente en la ideología de los cubanos. Se destaca, también, el papel que jugó el Proceso de Rectificación convocado por el Comandante Fidel Castro en el año 1986, inspirado por los excesos miméticos incurridos respecto al modelo socialista soviético”. Además el período especial en tiempos de paz provocado por la desaparición de la U.R.S.S. en 1991, trajo consigo “la adopción de métodos de economía de guerra para enfrentar el descomunal impacto que ese hecho trajo a la isla”.

35. Para A. Hart, como para Gramsci, el partido juega un importante papel al ser guía y vanguardia de la sociedad civil. La pérdida de esta hegemonía del Partido, fue lo que produjo la caída de la sociedad civil socialista. “En la práctica de estos países socialistas, el Partido se desprestigió socialmente, perdió su condición de vanguardia al resquebrajarse su autoridad por no tener un desarrollo democrático sobre la base del funcionamiento de las organizaciones sociales y culturales de la sociedad civil socialista”.(Hart Dávalos, A. 1996: 3)

36. La concepción de sociedad civil de Marx en dos de sus obras es analizada también por la Dra. Monal: El dieciocho Brumario de Louis Bonaparte y La guerra civil en Francia; dejando la idea de que en “el socialismo es necesario la superación de la escisión entre el Estado y la sociedad civil”(Monal, I.1999: 170); teniendo en cuenta que Marx analiza dicha relación, se refiere a que la unidad de la nación “no solo radicaba en el Estado, sino también en la sociedad civil; ambas dimensiones están, pues, imbricadas”(Idem. 170). Nos alerta acerca de que nuestro Estado no debe “tragarse” a la sociedad civil, como sucedió en Europa del Este.

I. A MODO DE CONCLUSIONES

37. Un criterio compartido entre los estudiosos del tema es que luego de la crisis del socialismo en el Este de Europa, la izquierda quedó desorientada, “no ha podido oponerle al liberalismo una organización económica y política alternativa que sea eficiente”.

38. El análisis de Cuba no podía faltar: “los problemas que se dan en nuestra sociedad están condicionados porque el Estado, de cierta forma, ha dejado de ser instrumento para convertirse en fin y se enfrenta a las nuevas tendencias que aparecen en las relaciones de clase, generacionales, éticas, espirituales que se dan en la sociedad; incluso, va dejando de corresponder a las nuevas relaciones que surgen”(Idem. 173).

39. En nuestro trabajo el marxismo gramsciano es analizado desde un enfoque marxista (valga la redundancia)—leninista: como la nueva teoría social que deviene “filosofía de la revolución”, proponiendo métodos para cambios sociales desde la preocupación por el hombre, en la que se intenta lograr un ideal de hombre nuevo (no enajenado, no atado al capital).